

PROBLEMAS Y ALTERNATIVAS DE LA INVESTIGACIÓN EN TRABAJO SOCIAL



Ella Carrasco Carrasco

En primer lugar, quiero saludar la iniciativa de la Facultad por organizar este ciclo de conferencias y agradecerles por la invitación, sin embargo quiero hacer primero una precisión y un comentario. Considero que la política de investigación de Trabajo Social debe ser definida y desarrollada desde la universidad, considero además que la universidad como ente académico debe producir conocimientos en todas las esferas de la actividad humana y técnica, ese es uno de sus fines esenciales, y por lo tanto, la orientación de los investigadores.

He aceptado venir para, desde la perspectiva de un profesional que está fuera de la universidad, hacer algunos comentarios y propuestas sobre el sentido de la investigación en el ejercicio profesional de las trabajadoras sociales. Existe una primera limitación en el ejercicio profesional, esto es considerar que la profesión es, en lo fundamental, un conjunto de prácticas y procesos de intervención que tienen como aspecto esencial su carácter operativo. El dar respuesta a determinadas necesidades o demandas es prioritario, y el esfuerzo por articular esta práctica operativa a los requerimientos de producir el conocimiento es necesario para que dicha intervención deje de ser una práctica empírica, esta es una preocupación que pasa a segundo plano, o en todo caso es pasada por alto. No obstante, que el desarrollo de conocimientos permite que esa práctica genere transformaciones y a su vez contribuye a ampliar el saber.

El asistente social se enfrenta a las mismas realidades que otros científicos sociales; lo que lo diferencia es el hecho de tener siempre en su horizonte un cierto tipo de intervención: la intervención profesional. Su preocupación está en relación con la incidencia del saber generado sobre su práctica; en el servicio social el saber crítico apunta hacia el saber hacer crítico, es decir, una práctica crítica, porque contribuye realmente a modificar, y a superar algunos de los problemas con los que se enfrenta cotidianamente.

Si a esos problemas no los analizamos a profundidad, si es que no producimos el suficiente conocimiento que nos permita explicar las causas que están en la base de los problemas, no comprenderemos su dinámica y por eso nuestra intervención profesional puede orientarse a atender y a modificar algunas evidencias que se nos presentan a la vista pero la raíz del problema permanece. Y por lo tanto, momentáneamente habremos atendido un efecto que más tarde volverá a presentarse.

Siempre nuestra profesión ha tenido esa orientación esencial que ha sido la intervención para contribuir a solucionar problemas de determinados grupos y sectores. Por lo que los primeros estudios o investigaciones que se han desarrollado en el ámbito del trabajo social se refieren a la descripción de una comunidad pequeña, a las características de un grupo de personas con un determinado problema o a una experiencia concreta de una institución. Después, en la década del setenta se empieza a cuestionar esta orientación de los estudios y a plantear la necesidad de tener un conocimiento y un acercamiento a lo que era la realidad social global, para entender los hechos particulares y las experiencias concretas. Siendo necesario para investigar un problema social, partir por el análisis del carácter de la sociedad. Muchos esfuerzos quedaron en esa perspectiva, sin llegar al análisis de las particularidades.

Por ello, considero que es necesario volver a preocuparse por una serie de evidencias y problemas que siendo expresión del carácter de nuestra sociedad, de la forma como está organizada, sin embargo presentan peculiaridades que se deben identificar y calificar. No basta emitir un juicio general o colocar un título. Nadie pierde o se equivoca con eso, cuando decimos que eso es responsabilidad de la sociedad capitalista, la explotación y de las relaciones de clases, estamos en lo cierto, pero no hemos avanzado a desentrañar y analizar a profundidad el problema. Necesitamos conocer los elementos económicos, sociales, culturales y subjetivos que se dan en cada problema.

La investigación que alimente la intervención tiene que preocuparse de esos aspectos cualitativos, de las particularidades específicas, sin perder de vista los elementos globales de la sociedad, pero poniendo atención en los elementos subjetivos de las personas y de los grupos. Son una expresión, una concretización de las características de la realidad social, pero que necesita entenderse. Solamente así podemos tener una intervención que llegue a afectar parte de las causas de los problemas y no nos quedemos en las apariencias.

Si el trabajador social tiene en su horizonte siempre la intervención: tiene que conocer a las personas, a los objetos y a las realidades concretas para que pueda orientar su ejercicio. Sólo de este es posible que la práctica pueda responder a determinaciones específicas y que también pueda articularse a lo que es la dinámica social que está en la base de los problemas.

Creo además que es importante tener presente que, por lo general, en las ciencias sociales como en otras disciplinas se parte de hacer diferencias entre los intelectuales que hacen investigación y desarrollan conocimientos, y aquellos que van a tener una práctica operativa. ¿Cómo puede una persona que va a intervenir de manera concreta en una determinada realidad social acertar si no entiende la dinámica social?. Si no comprende los mecanismos y los procesos que se dan en ese contexto social, ¿qué relaciones se establecen con el contexto social? ¿Qué relaciones están influyendo en determinadas causas y efectos? Por ejemplo, en estos últimos años en el país hemos tenido una política de estabilización y ajuste estructural que ha tenido efectos concretos en la población: ha crecido la desnutrición infantil, se ha incrementado la delincuencia y hay una serie de indicadores de salud, que otros países de la región van superando y sin embargo, en el Perú se modifican más lentamente. Ese es uno de los temas en los cuales hay la necesidad de interpretar cómo la política general está expresándose en la situación social de la población. Para así entender

lo que está pasando en los casos y hechos concretos que se nos presentan en el ejercicio profesional.

Dentro de la profesión, ¿Nos hemos preocupado por saber cómo las políticas de estabilización han cambiado las políticas de salud? ¿Qué pasó con las conquistas laborales que a lo largo de este siglo se fueron convirtiendo en políticas de empleo? ¿Y las políticas educativas? ¿Cómo interpretamos el problema de deserción escolar que se ha agudizado en estos años? ¿Tiene relación con el ajuste estructural?

En estos momentos está muy difundida la idea de que estas políticas de estabilización son duras para un sector de la población, -no sé si en la universidad hay personas que piensen así- y que es considerado necesario este sacrificio como un paso que tenemos que aceptar porque después vamos a desarrollar y tendremos bienestar. Entonces se considera adecuado mantener una situación estable económicamente con cifras de crecimiento económico a nivel nacional y que sobre la base de poblaciones amplias que siguen viviendo en pobreza o en pobreza extrema. Se señala que es legítimo ese sacrificio de las generaciones actuales para un futuro incierto. Por eso una preocupación debe ser entender qué es lo que está pasando a nivel de los grupos, a nivel de la población infantil, justamente por esas políticas de ajuste estructural. No podemos quedarnos en afirmar que el ajuste y las políticas de estabilización son anti-populares e injustas, tenemos que demostrar con estudios concretos e investigaciones las formas en que la población está enfrentando ese "sacrificio" ¿qué es lo que está sucediendo?

En la historia de nuestra profesión se ha hecho evidente la importancia e influencia de los cambios que se dan en el ámbito de la sociedad y por consiguiente de las ciencias sociales, y de otro lado los cambios que se han operado en la esfera del Estado y las políticas sociales. Nuestra profesión se ha desarrollado paralelamente a los procesos de ampliación del Estado y a la aparición de las políticas sociales como la forma de relación y atención de los problemas del bienestar.

La política social fue creciendo conforme crecía el Estado y conforme se iban desarrollando las poblaciones. Ahora podríamos preguntarnos cuál es el rol del trabajador social en esta coyuntura que se caracteriza por un proceso de desestructuración de las políticas sociales, al cual se denomina "Reforma y Modernización del Estado" y desburocratización de las instituciones sociales; pero un efecto real es que hoy es cada vez menor la presencia del Estado en las funciones de responsabilidad social que tiene frente a la población.

Por eso tenemos que plantearnos qué es lo que vamos a hacer frente a este llamado proceso de modernización, que tiene como efectos la restricción y desconocimiento de muchas de las conquistas sociales de las décadas del treinta y cuarenta cómo podemos hacer gestión de desarrollo en este contexto. Entonces es necesario desde la investigación en Trabajo Social poder conocer esas peculiaridades de este Estado que está "reformando" las políticas sociales para ver qué es lo que podemos hacer y cómo vamos a intervenir.

Todavía hay muchos trabajadores sociales que están desempeñándose en el sector salud, en el Instituto Peruano de Seguridad Social, cuando hay una serie de cambios en la seguridad social. Su impacto se está restringiendo. Hace aproximadamente diez años las trabajadoras sociales del IPSS hicieron una investigación sobre la población que era atendida en los hospitales nacionales y una de las características de esos usuarios es que estaban constituidas por grupos de edad de menores de 15 años y mayores de 60 (más del 50% eran personas de la tercera edad). Hoy tenemos que preguntarnos qué va a suceder con estos grupos que antes utilizaban el IPSS, cuando las nuevas empresas privadas de servicios de salud captan a los trabajadores de altos ingresos y el IPSS vea reducidos sus recursos. Y entonces, como los niños no cotizan, como los

ancianos no cotizan, ya no tendrán la posibilidad de recibir atención en el seguro social. Así, la competencia del mercado, la racionalidad del mercado terminará imponiéndose. Y lo que va a suceder es lo que ya pasó en otros países que han ensayado estas reformas de la seguridad social. Quienes deben sufrir las consecuencias son las poblaciones más vulnerables: los niños y los ancianos. ¿Cuántas de nosotras, trabajadoras sociales estamos investigando esto? Eso tenemos que tenerlo presente.

Efectivamente, es necesario difundir estudios como este y lo que en otros países se ha hecho con la finalidad de sensibilizar, no sólo al Estado sino también a la sociedad civil, para que pueda demandar una política diferente.

Otro ejemplo, en el Hospital de Salud Mental Hermilio Valdizán, que queda en la carretera central, las colegas habían hecho una investigación que trajo como resultado que un considerable número de casos en personas jóvenes tenían estrés por la falta de trabajo, por la desocupación, por no tener ingresos.

Hay que investigar además de las políticas sociales, las características no solamente sociales y económicas de la población, sino también aquellas peculiaridades culturales que se requiere comprender para definir las estrategias de intervención más adecuadas.

Hay problemas que por mi experiencia de trabajo actual quisiera mencionar. Uno es el de la violencia doméstica, que en algunos sectores de opinión, y no sólo en las provincias, es considerada como algo cultural y por tal motivo se llega a proponer que no es conveniente intervenir para no romper la racionalidad de las poblaciones, en especial de zonas rurales. Al respecto es importante investigar, porque el maltrato produce sufrimiento y discriminación en las mujeres y no sólo afecta a los estratos más pobres o de zonas rurales, sino también a las mujeres de las ciudades y de todos los estratos sociales. Tanto que ahora se está convirtiendo en un problema de salud pública que afecta física y emocionalmente a la mujer y a los menores. Las razones que aducen los hombres que agreden a su pareja tienen que ver con la forma como ha sido socializado y van desde afirmar que la mujer no cumple con las tareas que le son "propias", hasta los celos enfermizos. Esta socialización no es hecha sólo en el seno de la familia, sino que hasta hoy tenemos que los textos de los primeros grados de primaria le transmiten a los niños una imagen de la mujer que está al servicio de la familia. Y como en la actualidad muchas mujeres deben trabajar fuera de la casa, el niño cree que la tarea de su mamá es hacer ese servicio. Así cuando el niño vea que el papá maltrató a su madre porque no tenía la casa limpia o porque no cocinó, pensará que esa violencia es legítima. Hay pues una necesidad de investigar cuáles son esas raíces de violencia doméstica, para diseñar políticas que puedan evitar los comportamientos violentos y lesivos a la situación de la mujer.

Otro tema que propongo para reflexionar es el de la alta tasa de mortalidad materna que aún tiene el Perú. ¿A qué creen que responde esto? Entre las razones podemos mencionar el abandono de la mujer, por el hecho de no considerar que su salud es importante, la pobreza, la deficiencia de los servicios, el aborto, problemas educativos y la escasez de ingresos, entre otros. Sin embargo, en varias zonas del país, como por ejemplo Puno, las mujeres gestantes acuden al control prenatal a lo largo de su embarazo, pero al parto ya no van. ¿Por qué la diferencia entre las mujeres que van al control prenatal, que acuden a los servicios y las que van en el momento del parto? Hay una motivación que no tiene que ver con la situación económica y tiene que ver, más bien, con los aspectos culturales; con hechos tan sencillas como la posición en que la mujer de zonas rurales prefiere tener su parto y que está en contradicción con las formas que los servicios le imponen. Las mujeres no quieren ir a dar a luz al hospital, porque cuando llegan las echan en la

camilla. Un motivo es que en la sierra, selva, zonas rurales ellas tienen la costumbre de tener su parto en cucullas, una posición que es más natural, más lógica y que por lo demás en algunos centros asistenciales de Europa se ha empezado a poner en práctica, por ser la posición más cómoda para la parturienta. Otra razón aducida por las mujeres es la preocupación por el destino de su placenta. En algunas zonas de la sierra, las mujeres se preguntan ¿qué hace el hospital con su placenta? Esto es porque tienen la costumbre de enterrarla en una ceremonia especial y entonces para ellas, que la placenta tenga un destino incierto es causa de ansiedad.

Entonces, hay razones culturales que influyen en que la mortalidad materna siga tan alta en nuestro país. No siempre es la marginación o la situación económica; hay otros elementos que tienen un carácter individual, subjetivo, que debemos investigar. No podemos limitarnos a decir: la mortalidad materna se debe a que el Estado tiene olvidados a los pobres, porque no se atiende a los pobres. En los últimos años se ha hecho un gran esfuerzo por ampliar establecimientos de salud en las zonas rurales. No obstante, sino se tienen en cuenta los aspectos subjetivos y culturales no se superan los problemas. Como trabajadora social se puede ayudar a determinada población, si es que entendemos sus motivaciones, sus características culturales. En la medida en que conozcamos podemos recuperar su saber y con nueva información lograr un conocimiento con el cual se pueda realmente superar los problemas y encontrar estrategias de intervención sin atentar contra su libertad, su cultura y sus derechos.

Cuando hice un trabajo para Concytec ya señalaba que las y los asistentes sociales siempre estaremos trabajando con situaciones de conflicto. Y estamos en una época en las ciencias sociales en la que se habla de modernización, de globalización. ¿Cómo podemos en un país como el nuestro hacer investigación, si sólo nos dedicamos a aspectos muy concretos y nos olvidamos de todo ese entorno social que es el marco en que se inscriben los problemas concretos?

Sin embargo, no podemos quedarnos en el enfoque totalizador, hay una demanda de la realidad a los trabajadores sociales, esta es que haya una profundización de estudios cualitativos que puedan desentrañar la subjetividad de las personas y de los grupos, para poder comprender cuáles son los mecanismos más adecuados para que esas personas y esos grupos puedan ser protagonistas de la superación de los problemas.

Considero que siempre hay la necesidad de superar esa distancia entre el conocimiento y la intervención profesional. Otro de los aspectos a tenerse en cuenta es que debemos tener una permanente actitud crítica frente a la forma como nos acercamos a conocer la realidad; no podemos repetir los mismos esquemas, tenemos que ver cuáles son las estrategias y la metodología más apropiada para poder acercarnos realmente a los problemas concretos y a las necesidades teóricas. No solamente por una corriente de pensamiento, sino por las que nos hagan posible interpretar mejor los hechos sociales, por aquellas que nos permitan avanzar en el análisis de las cuestiones sociales globales, pero también en las problemáticas más puntuales.

La otra cosa es que muchas veces, los trabajadores sociales tenemos que superar la justificación de postergar la investigación, porque esta requiere grandes inversiones. Con esfuerzo e imaginación podemos articular recursos, podemos hacer todo lo que sea posible, porque sino hacemos un análisis de la realidad en que trabajamos nuestra intervención devendrá en rutinaria.

COMENTARIOS

Flor Lecca Bejarano

En su exposición, Ella Carrasco hace una reflexión en torno a la investigación, tema que se constituye en una preocupación para Trabajo Social, porque surgen una serie de interrogantes ¿Por qué Trabajo Social no investiga? ¿Quién debe dar la línea de investigación? ¿Tiene Trabajo Social un cuerpo teórico que sustente la investigación?; son preguntas que nos hacemos y cuyas respuestas no son muy precisas.

En primer término ubiquémonos en la universidad, como la instancia educativa, a la cual estamos adscritas como Escuela Profesional. Es de todos conocido que el quehacer fundamental de la universidad es la investigación. Sin embargo, estas actividades que debe ser el eje y la dinámica principal de las diferentes especialidades, se ha reducido a una actividad individual, o de grupos reducidos, que con mucho esfuerzo y dedicación logran concretar sus investigaciones y en un porcentaje aún más pequeño logran publicarlos.

La pérdida de este eje central hace que la universidad a través de sus diferentes especialidades no encuentre coherencia con lo que acontece en la realidad social, dando la sensación que la investigación es tarea de pocos y de una gran complejidad, a la cual no tienen acceso determinados sectores. Creo que esto no es así, la investigación sale y se nutre de la realidad y debe volver a ella para dar respuestas teórico-prácticas a las demandas y necesidades de esta realidad. ¿Qué es la investigación en última instancia sino la de dar respuesta a una serie de interrogantes que nos hacemos sobre determinados hechos o fenómenos de la realidad social? ¿Cuánto más queramos saber, más vamos profundizando en la investigación y más respuestas tendremos para esa realidad?

Por eso cuando Trabajo Social se plantea la interrogante ¿Por qué no investigamos? Debe centrar su atención en 3 aspectos:

- Definir con claridad su perfil profesional.
- Ubicarse en la realidad social, en donde desarrolla su quehacer profesional, procurando dar respuesta a las necesidades y demandas de esa realidad específica. Este conocimiento le permitirá diseñar las líneas de investigación.
- Ubicarse en la realidad de la universidad peruana, y saber incorporar los recursos humanos y económicos, tecnológicos e institucionales. Ello implica incorporar a los estudiantes, trabajar en investigaciones interdisciplinarias, potencializar los centros de investigación, etc.

Otra preocupación de Trabajo Social ha sido lo referente a la existencia de un cuerpo teórico propio, considero que las disciplinas sociales, teniendo como base sus especificidades, todas ellas se encuentran integradas, unas a otras se sirven de las diferentes teorías que les han dado sustento. Así por ejemplo Trabajo Social no podría entender su quehacer profesional, que es

específicamente social, sino comprende que lo social es el resultado de la existencia de fuerzas económicas, políticas, culturales e históricas.

Trabajo Social, se enfrenta a diario con una realidad social lacerante; resultado de los diversos modelos económico-políticos que no han permitido que nuestro país alcance los niveles de desarrollo, que permitan reducir las brechas de diferenciación social y cultural, por el contrario estas se han agudizado con consecuencias muy graves para la población: pobreza crítica, desempleo, violencia de todo tipo, inseguridad ciudadana, narcotráfico, desintegración familiar, etc. Yo pregunto: ¿Si estos problemas sociales no constituyen temas o problemas para investigar? ¿Si del conocimiento de ellos no podremos derivar líneas de investigación? Creo que la respuesta la tienen ustedes que están vinculados a su quehacer profesional.

Otro aspecto al que ha hecho referencia Ella es a la caída de las utopías o ideologías, ¿significará esto que nos hemos quedado sin ideologías? Creo que no, las ideologías varían según las épocas y los modelos de sociedad. A lo que estamos asistiendo es a la caída de la ideología de la construcción de una sociedad comunista; pero estamos reforzando la ideología capitalista en su modelo neoliberal, donde el individualismo, la competencia, leyes del mercado, "eficiencia", van reemplazando los valores de unidad, organización, solidaridad, colectividad. En algunos sectores de la población esto se va expresando en una pérdida de valores morales, sobre todo en los sectores más jóvenes. Sin embargo, esto no debe desalentarnos, por el contrario entenderlo como parte de las contradicciones que genera toda sociedad y seguir aspirando a una sociedad más justa y más libre.

Creo que no hay disculpa alguna para no investigar en Trabajo Social sobre todo por estar más vinculados a la realidad social; es que la investigación se constituye en una responsabilidad profesional que no debemos eludir; nosotros más que ningún otro profesional de las ciencias sociales estamos vinculados directamente a los problemas de la población. No esperemos hacer grandes investigaciones, partamos por aproximaciones diagnósticas, escribamos los testimonios de la gente, tracemos hipótesis que requieren nuestras investigaciones, sólo así estaremos vinculando a Trabajo Social con la realidad de nuestro país.

COMENTARIOS
Rosario Chanchanya Flores

Nos encontramos compartiendo opiniones e inquietudes cuatro directoras de escuela, en torno a un tema de vital interés para el colectivo de la especialidad. En ese sentido, gratamente complacida agradezco la invitación de los organizadores del evento, que en esta oportunidad me permiten rescatar los aportes que hace Ella Carrasco, no sólo en la exposición que acabamos de escuchar, sino también aquellos otros, expresados en su artículo "Avances y tendencias de la investigación en Trabajo Social", publicado por Concytec.

Ella Carrasco nos dice que en el desarrollo y forma de intervención que ha tenido la profesión en la realidad, se han ido expresando las diversas corrientes del pensamiento y una variedad de orientaciones en la investigación de los hechos sociales que ha desarrollado.

Constata la influencia de los cambios que se dan a nivel de la sociedad y, por consiguiente, de las matrices de pensamiento e interpretación de las ciencias sociales. El conocimiento de la realidad social en que está inmerso el trabajo social es un elemento básico para tener una explicación científica de los problemas sociales con los que enfrenta en su cotidiano quehacer.

La dinámica social que expresa circuitos diferenciados de satisfacción de necesidades básicas, ha ido evidenciando problemas sociales que se agudizan cada vez más. En este contexto, Trabajo Social asume importantes procesos de revisión, modificación de sus bases epistemológicas y en las dos últimas décadas una ampliación de sus funciones profesionales.

Los profundos cambios producidos en las ciencias sociales impulsaron el denominado movimiento de reconceptualización en el Trabajo Social, dicho movimiento cuestionó los paradigmas, concepciones teóricas, modelos de interpretación y de conocimiento, asumiendo una serie de categorías y conceptos que van a enriquecerle análisis y la intervención de las trabajadoras sociales.

Posteriores aportes a la teoría de la ciencia social y el Trabajo Social permiten una interpretación de los procesos sociales, desde una perspectiva global. La interpretación de los problemas sociales deja de poner el énfasis en lo individual y se interpretan en su real dimensión, es decir como expresión de fenómenos sociales complejos y totalizantes. Los estudios actuales buscan un equilibrio entre la perspectiva global de análisis y la necesaria preparación para intervenir en el ámbito de lo micro-social.

La investigación como actividad básica de la profesión, está presente como aspiración y como realidad, reconociendo las dificultades que se enfrentan para

emprender dicha tarea. Hay dificultades por la separación entre investigadores docentes y profesionales de campo, lo que no es sino la expresión de la dicotomía entre la teoría y la práctica. Sin embargo, existe ya una clara conciencia para superar este problema. No obstante, la producción de conocimientos en la profesión es aún débil.

Los temas de investigación desarrollados por las trabajadoras sociales centran su atención en los procesos de intervención, en la relación del profesional con los problemas sociales. Uno de los objetos privilegiados en la investigación en Trabajo Social es la política social. Los cambios que se han operado en la esfera del Estado y sus efectos en la política de bienestar social.

Es una particularidad de la profesión haber desarrollado paralelamente los procesos de ampliación y complejización del Estado y de las formas de relación y atención de los problemas que afectan el bienestar de la población.

Los objetivos de estos estudios están orientados a generar mecanismos para que las políticas sociales estén articuladas a procesos de democratización y desarrollo social. No obstante, con los cambios producidos en el contexto social del país, el proceso de desestructuración de las políticas sociales ha generado nuevas preocupaciones en las investigadoras. Se observa por ejemplo el interés por evaluar la gestión y administración de los programas de bienestar, en el sentido de orientar más que nunca la racionalidad y eficiencia en el uso de los recursos.

En conclusión, inferimos que la investigación como actividad básica ha estado presente en la profesión, existiendo una clara conciencia de la necesidad de conocer para intervenir, no obstante la producción de conocimientos en la profesión sigue siendo débil, observándose cambios en las concepciones teóricas de las investigaciones, influencias que expresan los aportes de las diversas corrientes del pensamiento social, existiendo igualmente un análisis totalizador de la realidad, enriquecido con los aportes provenientes de las experiencias étnicas y culturales de nuestra realidad.

Para terminar mi intervención, en el tema que nos convoca, debo referirme a las alternativas frente a la situación que presenta la investigación en Trabajo Social. Para ello, preciso algunas limitaciones que se perciben en el entorno universitario:

- 1° La investigación en la carrera es todavía débil, vale decir que este esfuerzo se reduce a un pequeño grupo de profesionales.
- 2° No hay una política de investigación en Trabajo Social, definida y desarrollada en la universidad.
- 3° No se ha desarrollado una cultura investigativa o del conocimiento productivo.

- 4º No se debate el carácter de la investigación-intervención, sus bondades o limitaciones en la producción de conocimientos.
- 5º Las motivaciones de las investigadoras siguen siendo personales y no institucionales.
- 6º Los resultados de las investigaciones no se socializan, debido entre otros aspectos a los siguientes factores:
- Porque las autoras no tienen seguridad de la calidad de su producto, porque no hay claridad o buen manejo de los procesos metodológicos, porque falta una mayor profundización en el estudio de las corrientes y enfoques del pensamiento social, así como de categorías y conceptos que permitan un conocimiento científico de la realidad, y porque en el mundo de la intelectualidad se subvalora la producción de temas vinculados a aspectos micro-sociales.
 - Porque las exigencias de intervención postergan las del conocimiento.

Propuestas:

- Se debe diseñar una política de investigación en trabajo social.
- La formación profesional, debe enfatizar en la formación de investigadoras.
- La exigencia de las tesis para la titulación profesional debe constituir una necesidad en la carrera.
- Se deben realizar investigaciones interdisciplinarias, no sólo para abordar los diversos problemas sociales de manera integral, sino también para asimilar los procesos metodológicos integrales del conocimiento.
- Se deben realizar eventos donde se califique como investigadoras a las trabajadoras sociales.
- Se debe alentar el interés por la investigación entre las profesionales de la carrera.

Se debe facilitar la socialización de los resultados de las investigaciones realizadas por trabajadoras sociales.

COMENTARIOS

Marta Kuong Haydey

Agradecemos la valiosa participación de la expositora y de las panelistas, que nos ha permitido desde la disciplina del Trabajo Social- resaltar la importancia de la investigación como función de la profesión, en tanto que si bien nuestro quehacer es básicamente operativo, no se puede entender esta práctica sino hay un sustento teórico que la permita comprenderla, y no sólo con un enfoque totalizador sino también en sus particularidades. Además, es necesario conocer las políticas sociales y sus alcances, así como la necesidad social existente, todo lo cual exige desarrollar tareas de investigación en el campo profesional, como desde la universidad, institución que debe definir su política de investigación y líneas de estudio.

Hoy que existe un proceso de cambios como la reforma del Estado, modernización, restricción de políticas sociales y otros, a la vez que agudización de la pobreza e incremento de problemas sociales, en estas circunstancias nos señala la Lic. Ella Carrasco cómo hacer gestión para el desarrollo? Aquí indudablemente la investigación puede permitir no sólo el conocimiento de la realidad social y de los problemas sociales, sino la viabilidad de alternativas de intervención

La Lic. Flor Lecca hace una reflexión y una crítica a la universidad en el sentido de la desvinculación de la investigación con las exigencias en la realidad social, y hace notar la ausencia de investigación por parte de las trabajadoras sociales, así también de la necesidad de que la Escuela de Trabajo Social defina líneas de investigación y un trabajo conjunto de docentes y estudiantes en la tarea de investigar; señala la importancia de aprovechar el cuerpo teórico de las diferentes disciplinas para entender la totalidad social y desentrañar las causas de los problemas sociales frente a los cuales intervenimos.

A las ideas anteriores, la participación de la Lic. Rosario Canchanya agregó la necesidad de relacionar el enfoque, macrosocial, con el enfoque microsocia y expuso cómo los cambios en la sociedad se han reflejado en los cambios en la profesión tanto en las orientaciones teóricas como en su quehacer como investigador, manifiesta que en Trabajo Social si existe una conciencia del significado de la investigación para mejorar la calidad de nuestra intervención, aún cuando la producción de conocimientos es débil, pero que algunas limitaciones existentes podrían superarse con un mejor manejo metodológico, mayor profundización de la teoría, mayor socialización de las investigaciones en Trabajo Social y propiciando un cultura investigativa. Subraya además la importancia de realizar estudios interdisciplinarios porque los problemas sociales se presentan de manera compleja, preocupaciones que asume la escuela de Trabajo Social, en la formación profesional que se imparte.

Al término de esta exposición y después de haber escuchado a profesionales de otras disciplinas en los días anteriores, hemos apreciado que con mucha honestidad se han expuesto los avances,

las limitaciones y se han expresado problemas que se debaten en relación a lo que constituyen su objeto de estudio, sus presupuestos teóricos, sus temas de investigación, y la respuesta que deben dar frente a la realidad social. Enfocan el problema de la interdisciplinalidad y el problema epistemológico que está implícito, la determinación de los espacios y las fronteras entre una y otra disciplina, sus conexiones o vinculaciones existentes, por tanto, al igual que en el trabajo social, hay un proceso de desarrollo en las distintas disciplinas que sugieren mayor debate de los presupuestos filosóficos, científicos y metodológicos frente a una realidad cambiante, que exige respuestas de todas las ciencias. Así vemos que en la antropología hay tendencias contradictorias entre quienes investigan basados en modelos teóricos ahistóricos enfatizando estudios en base a grupos y espacios territoriales, cuando la realidad está exigiendo una Antropología que pueda analizar hombres y cultura comprendiendo sus interacciones sus alteraciones que rebasan territorios, comprender redes sociales, redes institucionales, estudiar aspectos de la cultura tales como estudios de Antropología Económica, como Antropología de las eticas.

En sociología se ha expresado la necesidad de investigar no sólo aspectos macrosociales, sino también aspectos microsociales donde hay vacíos y construir una visión de totalidad de la sociedad peruana. En arqueología se asumen muchos de los aspectos que se problematizan en las demás disciplinas, pero además destacan su particularidad de estudiar el patrimonio del país en condiciones adversas debido a la falta de apoyo estatal para sus investigaciones, como disciplina enfrentan también un problema metodológico, hay la arqueología tradicional con los métodos y técnicas de las ciencias naturales y el arte, y la Nueva Arqueología que va llevando a la Arqueología Computarizada, cada cual se reclama como la más científica, hay la arqueología de campo y la arqueología de laboratorio, se está perdiendo el humanismo en la arqueología.

En síntesis, podemos concluir que estos días transcurridos en el Taller de Investigaciones han permitido reflexionar la importancia de investigar y nos ha aproximado más al conocimiento del conjunto de las disciplinas de las ciencias sociales, de los retos y compromisos que nos demanda un desarrollo de las disciplinas en concordancia con los procesos de cambio que se viven, de la necesidad de trabajar interdisciplinariamente, de la importancia de enlazar las ciencias sociales, las ciencias naturales, las ciencias formales, las humanidades y los avances de la tecnología para entender más científicamente la complejidad de la sociedad.

REPLICA

Ella Carrasco

Creo que a veces los trabajadores sociales nos acomplejamos diciendo que no investigamos porque no tenemos marco teórico. ¿Acaso la sociología no necesita de la economía? ¿No necesita de la historia para investigar? Igualmente la economía necesita de la historia, de la estadística para desarrollar investigación en su campo. Asimismo, nosotros necesitamos de las otras disciplinas para investigar, lo cual no quiere decir que estamos en una situación de desventaja, nosotros tenemos una necesidad de interpretar y entender la realidad, porque si bien a nosotros nos llaman para soluciones inmediatas, hay necesidad de racionalizar la intervención haciendo investigación.

Al respecto voy a referir la experiencia de un grupo de colegas que trabajan en el sector salud. Hace algunos años en una zona del cono sur de Lima les habían asignado como función exonerar el pago por los servicios a la población que no tenía ingresos. Entonces, ¿qué hicieron las colegas? Una investigación para saber la situación económica y el nivel de ingresos que tenía la población de los barrios que eran parte del ámbito del establecimiento de salud, llegando a la conclusión de que el 90% de la población que se atendía en esa zona estaba en situación de pobreza o pobreza extrema, y entonces perder el tiempo en estar calificando a la población era usar mal un recurso profesional. Con lo cual fundamentaron ante las autoridades del establecimiento de salud que las soluciones inmediatas no pueden centrarse en la exoneración del pago sino en diseñar y poner en práctica estrategias de promoción para incorporar la participación de la población.

Si bien no nos solicitan explícitamente hacer investigación, es nuestra responsabilidad presentar los problemas con los que nos enfrentamos a diario y hacer el esfuerzo de darlos a conocer; porque es la única forma de sensibilizar. Pero la presentación de esos problemas tiene que hacerse cuando se ha hecho el esfuerzo de organizar, sistematizar e interpretar esos problemas, es decir como fruto de una investigación. Por ejemplo, los trabajadores de salud tienen que desarrollar una sensibilidad para atender los casos que se les presentan de mujeres víctimas de violencia. Dar a conocer cómo las mujeres sienten el maltrato y no permitir que otros trabajadores, profesionales o no, le digan: "¿Qué habrás hecho mamita para que te hayan pegado?" Los estudios preliminares o investigaciones que lo que este problema pueden servir para diseñar estrategias de atención que consideren no sólo la asistencia a los efectos físicos, sino también el necesario apoyo emocional y legal que debe recibir una mujer que pasa por una experiencia de agresión. Nosotros también podemos contribuir a eso, como trabajadoras sociales y como mujeres hacerlo es una responsabilidad.